

287

Geología

BREVE NOTA SOBRE GEOLOGIA COLOMBIANA

En el estudio de la geología colombiana hay una circunstancia que ha llamado la atención de los investigadores y es la carencia tan marcada de fósiles, guías que sirvan para arrojar alguna luz sobre la relativa edad de algunos pisos. De modo especial en las Cordilleras Central y Occidental se han dificultado estas clasificaciones debido a los caracteres litológicos que presentan.

Por regla general, los pisos de los primeros períodos geológicos son los que han revelado con más dificultad sus secretos que han guardado con más solícito empeño las huellas de sus seculares despojos. Basta saber que hasta hace muy poco tiempo sólo existía en nuestra literatura geológica la vaga denominación del "precretáceo" para clasificar todos los viejos terrenos del Algonkiense, del Paleozoico y del Juratriásico. Hoy, gracias a cuatro descubrimientos felices, se tiene noticia de la existencia en Colombia de los pisos Silúrico, Devónico y Carbonífero.

La existencia del primer piso en Antioquia ha servido de base al doctor Gerardo Botero A. para plantear interesantes problemas relacionados con la posición de lo que él ha llamado el "Batholito antioqueño". El hallazgo del Carbonífero, por su parte, ha sido de positivo interés para el conocimiento de los nexos que puedan existir entre este piso y el que fue llamado antes de "Quetame". Restos y fósiles del Carbonífero fueron hallados por Scheibe, Stutzer y Kehrer en Gachalá desde las proximidades de Villavicencio hasta el Norte de la angostura del río Guavio, y por el R. P. Rochereau en las cercanías de Pamplona. En este último sitio posteriormente el doctor Fabio Robledo halló fragmentos esquistosos con impresiones de helechos que confirman los encuentros del P. Rochereau. Los terrenos, según este último autor, en estudio que conserva inédito desde 1926, se caracterizan por formaciones con lechos de carbón, esquistos blanquecinos nodulosos sin fósiles, esquistos margosos de color morado o rojizo con restos vegetales, esquistos negros micáceos irisados muy ferruginosos,

nodulosidades piritosas y areniscas con restos de plantas de diagrama silicificado característico.

La existencia del Devónico es menos conocida. Este conjunto geológico fue hallado en el transcurso de una expedición emprendida el año de 1935 por los geólogos Axel A. Olsson y Parke A. Dickey, de la International Petroleum Company, de Toronto. Fue hallado en el sitio llamado la Floresta, al occidente del Departamento de Boyacá, en la carretera que va de Santa Rosa a Corrales. La localización exacta corresponde a 72° long. W y 5° 51' lat. N.

La arcilla devónica ha conservado los detalles de una fauna numerosa que ha servido de base para la revisión de un grupo de braquiópodos suramericanos y que ha permitido además, relacionar este terreno con el de la parte occidental de Venezuela de la serie de Cachira que es del Devónico medio.

La formación descansa hacia Corrales sobre rocas cristalinas y hacia Santa Rosa se halla recubierta por capas pizarrosas rojas del cretáceo inferior probablemente en discordancia.

Entre los fósiles hallados hay representantes del grupo de los Braquiópodos, de los Briozoos, de los Lamelibranquios y cuatro Trilobites. El profesor Olsson, quien es el que ha hecho el estudio de sus propias colecciones, hace resaltar el hecho de que esta fauna tiene un aspecto **boreal** más bien que **austral** ya que, según el autor, es equivalente al grupo de Onondaga del Devónico medio inferior de Norte América.

Este encuentro aclara algunos puntos y plantea nuevos interrogantes ya que pone de presente la existencia del mar Devónico hasta muy adentro del territorio colombiano, que había sido puesto en duda por algunos científicos, ya que sobre este punto dos opiniones se habían emitido: o que Colombia era continental en aquella edad remota o que el metamorfismo había acabado con toda huella de trilobites y demás invertebrados característicos de estos terrenos. Pero era imposible suponer un metamorfismo de tal envergadura o también que el mar hubiera estado ausente en forma tan completa en la extraordinaria serie de milenios transcurridos en el Paleozoico. Más de un geosinclinal debió formarse sobre el duro suelo precámbrico en donde centenares de seres deberían dejar las huella de su pasado remoto y esto es lo que nos han venido a enseñar los fósiles de Cristalina, de Gachalá, de Pamplonita y de la Floresta.

H. Daniel

Medellín, octubre de 1940.